

Madrid, 5 de diciembre de 2012

Estimado colega:

Me dirijo a ti en momentos de especial gravedad para el país, convencida de que, como representante de los ciudadanos, compartimos el interés de dar respuesta a las preocupaciones de los ciudadanos. Las sospechas de prácticas generalizadas de corrupción han alcanzado tal dimensión que resulta ineludible hacerles frente. Y lo cierto es que contamos con instrumentos sencillos a nuestro alcance.

Por encima de divisiones partidarias y de trifulcas políticas, está el interés superior de España y de sus ciudadanos, para quienes resulta incomprensible, desde cualquier punto de vista, que el presidente del Gobierno no haya dado cumplida explicación de las graves acusaciones que pesan sobre él y su partido, que es también tú partido. La lealtad, en estos días, pasa por brindarle una oportunidad para exponer su versión de los hechos.

Por eso, pido tu firma para que juntos solicitemos la comparecencia del presidente del Gobierno ante esta Cámara para rendir explicaciones. No es intención de mi grupo convertir esta petición de comparecencia en una acusación, antes al contrario, se trata de brindarle la oportunidad de que dé respuestas a las preguntas que los ciudadanos se hacen y que probablemente tú, como cargo público del Partido Popular, también te hagas.

El presidente necesita dar esa explicación para enjugar la reputación de vuestro partido, pero sobre todo, lo necesitan los ciudadanos y lo necesita España. Nuestra Constitución nos mandata a los representantes públicos a anteponer el patriotismo constitucional al corporativismo de partido.

En los últimos meses estamos viviendo un grave deterioro de las instituciones, pero muchos no nos resignamos a contemplar de forma pasiva cómo éste se agrava, hasta quizá llegar a ser irreversible. Apelo a tu patriotismo, a tu sentido del deber como representante de los ciudadanos y a tu conciencia, para que contribuyas a que se produzca esa comparecencia.

Ejercer la libertad individual desde nuestros cargos conlleva una enorme responsabilidad. No albergó dudas de que estarás a la altura de este reto y contribuirás a dar a España el oxígeno político que tanto necesita. Te lo agradezco de antemano, como lo harán futuras generaciones de españoles. Cuando los jóvenes nos pregunten “¿y tú que hiciste?”, todos podremos contestar cuál fue el grano de arena que aportamos a la regeneración democrática de España.